

Gracias a las compañeras/os de la FAVB, Ana, Corina y Joan María. A Mariela y Roberta, de Territoris Oblidats. A Lisa, de la Taula d'Urbanisme de Barcelona, y a Salva, de CCOO, por sus sugerencias.

BARCELONA EN TIEMPO DE DESCONFINAMIENTO Y MÁS. UNA REFLEXIÓN URBANA.

J. Camilo Ramos

1

Cuando Lewis Mumford definió la ciudad como el lugar donde se producen mayor número de diálogos significativos, estaba calificando a ésta como el lugar de encuentros, intercambios, solidaridades, cultura...

La presente reflexión parte de esta acepción de la ciudad, y por tanto, de Barcelona.

Hoy se extiende a lo largo de múltiples foros, incluso fuera del ámbito europeo, un debate sobre los cambios necesarios en la ciudad tras los fenómenos epidemiológicos; en la estructura que la ciudad necesitaría para hacer frente a éste y otros virus en el futuro. La tesis que defiende es contraria a las corrientes que creen que la ciudad debe diseñarse y construirse desde la perspectiva de estos fenómenos extemporáneos que cambian las formas de vida.

Algunos, incluso en nombre del ecologismo, están proponiendo una vuelta a las utopías urbanas, como una ciudad jardín extensa, a veces modelada de tal forma que a uno le vienen a la retina las extensas ciudades norteamericanas, sin vida, sin comercio, y con el depósito de gasolina lleno para cualquier acontecimiento, que acontece en otro lado.

Otros dibujan ciudades llenas de cortafuegos epidemiológicos, como si los virus se aterraran ante los descampados, repletos de grandes parques que aíslan pequeños núcleos urbanos, donde la vida colectiva en realidad solo se refleja en el subsuelo, en el metro, que sería el único lugar donde la gente distante se podría encontrar.

El juego de Sin City, consistente en proyectar virtualmente ciudades en las pantallas del ordenador, queda a veces interrumpido por la aparición de una catástrofe devastadora que pone al jugador en la tensión de empezar de nuevo. No es éste el caso, una pandemia con toda su gravedad deja muchas dudas e incertidumbres, pero no destruye las bases físicas de las ciudades, ni obvia ni pone en cuestión las bases sobre las que la ciudad ha permitido al ser humano trenzar estas redes de socialización: la densidad y su compacidad. Barcelona se humaniza con estas dos variables.

Algunos han vuelto incluso a poner los dibujos primeros del Eixample de Cerdà como antítesis al propio Eixample y su densidad, olvidando que la estructura de dos lados construidos fue puesta en cuestión en la práctica por el propio ingeniero. Esto no es óbice para reconocer la especulación que impidió no aprovechar el interior de las manzanas para su uso público y el cierre completo de las mismas no deseado en la forma de entender la cuadrícula por Cerdà.

Esto no quiere decir que no existan lugares cuya densidad sobrepasa los límites deseables, y que no existan variables como la escasez de verde público, tanto fuera como dentro del Eixample. A veces, eso no obedece a un exceso de densidad de habitantes, sino a un exceso de densidad de utilización de la vía pública y de superficie vial por el automóvil.

La ciudad, y Barcelona en concreto, es un lugar donde la vida se construye en el tiempo por seres sociales que necesitan el encuentro, el abrazo, el sexo, la razón para entender y disfrutar el sufrimiento e incluso la muerte. Lo que ha conseguido la crisis del coronavirus ha sido acelerar, extender y desarrollar al máximo todas las contradicciones que se dibujaban ya en el horizonte barcelonés, algunas de las cuales ya se habían destapado en la crisis financiera e inmobiliaria de 2008, y que la crisis ecológica, con el cambio climático como subproducto de ésta, ya había descubierto.

El enemigo de la ciudad ya estaba dentro. Contradicciones y deficiencias que impulsaron un modelo de desarrollo de la ciudad, y la enajenación del concepto de ciudad como vínculo de amistades y solidaridad, para convertirla en un producto financiero más, y la extracción de plus-valor a través de la marca. La mercantilización que da valor añadido no sólo al suelo y la vivienda, sino a todo tipo de productos mercantilizados, e incluso arrastra al Sol y al Mediterráneo, que son piezas vendibles indirectamente al consumidor en la ciudad.

Me atrevo a expresar que la situación es la de una acumulación de crisis superpuestas que se interrelacionan: la crisis ecológica, la crisis por sobreacumulación y desigualdad social, la crisis del sistema productivo de la ciudad y del país; la crisis filosófica en torno al sentido o no de la propia especie...a lo que se le añade ahora la crisis del conjunto del sistema de salud en Catalunya y otros lugares. Es una crisis sistémica, sin que aparezca una alternativa clara substitutoria.

Todos estos temas irán recorriendo este escrito que intenta dar algunas sugerencias en forma de objetivos. No existe visión verdadera, la presente nace del contexto de la militancia en el propio movimiento vecinal de Barcelona, a través de la Federación de Asociaciones de Vecinos, dentro de lo que llamo necesidad de reinención del Movimiento Vecinal Barcelonés.

Obviamente, como trato del urbanismo de la ciudad, los objetivos propuestos giran en torno a él, pero como no existe el urbanismo sin ciudadanía, sin historia, sin contexto social y económico, algunos pueden sobrepasar esta opción.

No me gusta el concepto de ciudad saludable, que puede confundirse en momentos de expansión de la cultura casi narcisista del cuerpo, con un amplio quirófano y una sala de operaciones de paredes blancas, todo controlado y limpio. Ante esto, prefiero el término de **una ciudad para el buen vivir**, que cuida de la salud física y mental de la ciudadanía, pero también de la capacidad de discernir la belleza entre un cierto desorden, la improvisación creativa... Lo social es múltiple y muchas veces contradictorio. Cohabitan muchas formas de entender la vida.

En primer término está el diálogo...y las personas de las que nos rodeamos que satisfacer nuestro afán de Ser... y dar sentido al Ser de los demás.

EL ESPACIO PÚBLICO

El coronavirus no entiende de estas necesidades y no entiende de ciudades, aunque se expanda más rápidamente en las mismas; pero la estructura urbana, la disposición de plazas, la separación y la conformación de avenidas amplias, los grandes espacios deshabitados entre zonas

residenciales...todo esto emerge en algunos urbanistas reclamando ciudades dispersas, baja densidad...

La vida en el conjunto de Barcelona fluye. A pesar de avenidas o grandes plazas o parques, la vida se articula en esta ciudad en placitas y calles no tan amplias, **donde nos encontramos con vecinas y vecinos sí o sí**, cuando salimos a pasear y coincidimos en el tiempo.

En esta ciudad donde la Rambla ya no es el lugar de encuentro de la ciudadanía sino del visitante, múltiples ramblas, pequeñas plazas, calles mayores en torno a barrios y distritos cubren esas funciones. El espacio público donde mejor nos movemos y encontramos suele ser pequeño y recogido, las calles por donde mejor paseamos no suelen ser muy amplias... La experiencia nos ha enseñado que una pequeña plaza en el barrio de Trinitat Vella recoge mejor la vida que el gran parque de la Trinitat.

La historia y la cultura de muchos barrios han ido creando centralidades en muchos de ellos: son estas centralidades las que hemos de preservar y cuidar especialmente. Cuando hablamos de las redes ciudadanas, muchas veces nos olvidamos que éstas no salen de la nada, sino del conocimiento social. **Un pequeño lugar que se ha transformado en referencia simbólica de la colectividad es un tesoro.**

En esta etapa de repensar la ciudad, es fundamental observar la diferencia entre aquellos barrios con centralidad colectiva y aquellos que carecen de este tipo de lugar y que en el plano mental de cada uno de los ciudadanos no existiría o es confuso... Mientras en el barrio de Sant Andreu todo el mundo dibujaría el c/ Gran, la pl. Comerç u Orfila, en su vecino barrio de La Sagrera difícilmente encontraremos un lugar que ejerza esas funciones... ¿La Meridiana?, ¿la plaza d'Elx?, ¿la plaza Massadas?....

La prioridad urbana sobre el espacio público es el reconocimiento y refuerzo de las centralidades existentes...y la imaginación en la creación de nuevas centralidades urbanas (la plaza en torno a los equipamientos de proximidad de Fort Pienc es un buen ejemplo).

Un nuevo espacio de centralidad se puede imaginar, pero sólo se le puede nominar como tal si los vecinos lo hacen suyo. En general, la clave está en la diversificación de intercambios (de juego, comercios, terrazas...). Es, ante todo, el lugar de encuentro.

En ese sentido, es más fácil entender la creación de supermanzanas como la creación de centralidad cotidiana en el Eixample que como ingenio curalotodo en el tejido y la estructura de la ciudad. Entre otras cosas, porque las centralidades urbanas no todas tienen estructuras cuadradas o rectangulares: la peatonalización de la calle Gran de Sant Andreu o la calle Rogent en el Clot son para sus barrios más importantes que una supermanzana. Mi amigo Joan María de la FAVB me recuerda que Francesc Magrinyà defendía los corredores verdes peatonales como elementos con capacidad de religar partes o barrios de la ciudad.

Una supermanzana no es un objetivo, sino un instrumento. Creo que lo prioritario es crear nuevas centralidades, que en torno a un urbanismo del siglo XXI, por fuerza han de ser medioambientalmente sostenibles.

En 1977 se editaba el libro de Christopher Alexander y Sara Ishikawa "Un lenguaje de patrones". Sin duda, una parte del contenido ha quedado anticuado por los cambios tecnológicos y sociales, pero no muchas de las ideas vertidas en el mismo: *"Estimule la formación gradual de un paseo en el corazón de cada comunidad, que una los puntos de actividad y esté centralmente emplazado de modo que cada punto de la comunidad no quede a más de 10 minutos a pie. Coloque puntos de atracción en sus dos extremos para mantener un movimiento constante en ambos sentidos."*

Objetivo 1. Crear un mapa de centralidades de los barrios e imaginar colectivamente las nuevas centralidades barriales donde no existen.

Un espacio público flexible

Estamos acostumbrados por convención a que nuestras calles y plazas tengan siempre los mismos usos, independientemente de horas y localizaciones de los lugares. Sin embargo, la calle o la plaza tiene usuarios muy distintos, como los tiene también según las estaciones del año.

Adaptar calles a esta versatilidad no es una tarea difícil ni tiene porqué ser cara. A veces, dos sencillas vallas, o una señal de prohibido el paso móvil, como cuando hay obras en la carretera, transforma por horas un lugar. **Una calle puede ser tantas calles como necesidades en el tiempo.** Juego, estudio, conversación...descanso.

Necesitamos más una tecnología de un urbanismo flexible que una de control social. Es más necesaria que aumentar las velocidades infinitas de la red.

El Covid ha puesto en el imaginario colectivo la multiplicación de posibilidades de la calle, pero la calle no es feliz. Extiende los sentimientos a lo inorgánico. Cuando el asfalto nota la huella de un zapato pequeño, sonríe.

Tonucci habla de la ciudad de los niños, pues ellos son los receptores del futuro, mientras viven ya el presente. En Barcelona, el trabajo de Tonucci causó furor entre algunos padres, algunos profesores y direcciones escolares y la administración. Solo que dicho entramado construyó un mundo llamado “camino escolares”, que poco o nada tenían que ver con Tonucci, y menos con lo que pensaban las niñas y niños. Eso sí, mejoraron ostensiblemente las condiciones de seguridad, pero los niños no fueron más felices. Se reforzaron los conceptos antagónicos de seguridad e inseguridad.

El Covid ha incrementado esta inseguridad y dependencia, donde el espacio público es el enemigo. Falta una educación sobre el espacio público como lugar amable y no como enemigo. Es en ese sentido en que lo inorgánico escribe su propia poética que habla de huellas de niños, de árboles del amor, de gaviotas, gente que cruza en tu camino...

Objetivo 2.

Configurar un equipo de trabajo sobre el urbanismo flexible en el espacio público.

Lágrimas en la lluvia

Lágrimas en la lluvia es el monólogo final del replicante Roy Batty en la película Blade Runner. Como él, yo también he visto cosas increíbles que tú ni siquiera puedes imaginar:

“He visto como un Regidor de un distrito no ponía bancos en una plaza para que no se sentaran los jóvenes” y “he observado otro, cambiando juegos infantiles y retirando los bancos donde podían sentarse padres y abuelos, a demanda de dos vecinos quejosos”, como si la plaza fuera de su propiedad.

El mobiliario urbano no es neutral. Su ubicación, el número, determina la cantidad y forma de muchos encuentros. Hoy estas características parecen obedecer más a la estética y la convención que a un análisis sobre la facilitación de comunicación. ¿Y si dejamos que los vecinos bajen con la silla a la calle, siempre que no interrumpen ni el descanso ni el caminar de los demás?

De cómo Goliat (18) mata a David (6)

Tomaba notas de la conferencia de J. Acebillo (entonces Arquitecto Jefe) del Ayuntamiento de Barcelona. Hablaba, entre otras cosas, del diseño de la nueva Diagonal hasta el mar.

“No podemos copiar la estructura y el diseño de las fachadas socialdemócratas de la actual Diagonal”. Para ello estableció una estructura urbana basada en la calificación urbanística del Plan General Metropolitano, clave 18 (volumetría específica) basada en la acumulación de techo en menor superficie de suelo para obtener más espacio libre (clave 6). Esta práctica no es mala en sí misma, la nueva Diagonal tiene una presencia distinta. Pero el resultado de la ejecución de los proyectos ha asimilado el espacio público a la construcción del edificio singularizado correspondiente; forma parte de la visual del conjunto y de cada proyecto, pero no funciona como espacio público del barrio. Son espacios verdes, pero no pensados para las personas, sino para una composición arquitectónica. Escribo esto, porque el 18 se está extendiendo a casi todo nuevo Plan de Mejora Urbana en nuestra ciudad. No estoy en contra de los edificios singulares si forman parte de una propuesta, tienen un fin determinado y un lugar adecuado donde insertarse.

DESDE LA URGENCIA A LO MÁS URGENTE

La situación social tras la pandemia va a ser grave, a pesar de todas las medidas paliativas. El paro, la mayor precarización del mercado de trabajo

y la economía sumergida pueden ser salidas no deseables a las necesidades inmediatas de muchos ciudadanos.

Esta gravedad nos obligará a un esfuerzo significativo en relación a las ayudas sociales extraordinarias de todo tipo. La cercanía a la crisis de 2008, el análisis comparativo de barrios y rentas de ambas crisis, nos llevará a repetir bastante los mapas de afectación, ensombreciendo los mismos barrios de rentas bajas y media-bajas.

Barcelona es una ciudad dual, donde las clases medias tienden a adelgazar a cada crisis, el empobrecimiento en los barrios de menor renta en comparación con los de rentas altas es cada vez mayor, y las consecuencias sobre los barrios periféricos y sus habitantes, cada vez más brutales. Lo ha sido en torno al nivel de estudios, en torno a la situación de la vivienda, la cercanía a fuentes de contaminaciones, a la esperanza de vida, y ahora de forma patente, en el número de muertos por coronavirus.

Esta situación no es el fruto del coronavirus, es la resultante de múltiples problemas estructurales, el coronavirus es un detonante que pone a exposición pública **la explosión de un modelo económico-urbano**.

La urgencia de las necesidades sociales no debe taponar la urgencia del cambio de modelo. Lo necesario se ha transformado también en urgente si no queremos que la próxima crisis se cebe de nuevo sobre las bolsas cada vez más amplias de pobreza.

La vida en la caverna. Dos épocas en un mismo tiempo

El coronavirus nos ha confinado a todos. Es muy difícil para una familia convivir tanto tiempo en 50 m², expresaba el presidente de la Asociación de Vecinos de Ciudad Meridiana, rebautizada como Villa Desahucio. En Can Peguera, tendríamos que hablar de 35. La caverna.

En Pedralbes, en Vallvidrera, mansiones de más de 200 m². Casas con piscina como mansiones romanas, cerradas en una villa interior donde el Sol reluce.

El lugar que hoy en día ocupa Ciudad Meridiana se consideró en pleno franquismo inapropiado para construir un cementerio, por sus humedades. Por eso la dictadura prefirió construir bloques de viviendas. Can Peguera, al

pie del Turo de la Peira, las Casas Baratas, cerca de otros humedales como los ríos Besós y Llobregat...

Los Nou Barris (IX Barris) y el conjunto de periferias del norte de la ciudad están hoy bastante bien urbanizados y sus habitantes dotados de servicios y equipamientos (con algunas excepciones).

Lo que marca el coronavirus en estos barrios, no es tanto la densidad del lugar, sino **la densidad del hogar**; las personas por metro cuadrado de vivienda, a parte del ciclo de vida y el desgaste que han provocado en los cuerpos los trabajos más pesados.

Objetivo 3. Definir la infravivienda en términos de metros cuadrados por habitante.

Objetivo 4. Mapa de zonas vulnerables con infravivienda para su remodelación total o su reconversión a otra tipología de necesidades sociales. Plan de intervención en la transformación o rehabilitación de estas zonas.

Una casa no es solo una caverna

Los vecinos del barrio del Bon Pastor mayoritariamente decidieron cambiar su forma de vida desde una casa baja a un piso. No se trata aquí del debate que provocó esta decisión, sino del posterior, de cómo querían e imaginaban que fueran sus nuevas viviendas. Dos fueron los elementos que priorizaron, tampoco aquí se trata de debatirlos, sino de exponerlos. En primer lugar, primaron que no hubiera apenas pasillo. En segundo, un gran balcón.

Objetivo 5. El balcón nos acerca a la calle. Se debe obligar a hacer balcones en las nuevas promociones, y la normativa debería ser un poco más favorecedora de su amplitud.

Otros procesos de participación sobre el diseño de la propia vivienda han demostrado la poca capacidad de intervenir sobre los espacios comunes, en especial los terrados.

El confinamiento ha servido para el redescubrimiento de los terrados por una parte no desdeñable de las comunidades de vecinos.

Objetivo 6. Incorporar al proyecto de edificios el diseño del terrado de uso colectivo. Se trata del terrado como proyecto de socialización.

En la crisis de la vivienda, llueve sobre mojado

Acelerar la toma de decisiones ante el impacto que la crisis económica y social tendrá sobre las dificultades de acceso a la vivienda que se prevé alcance a sectores aún más amplios de la población, sectores de las clases populares y medias que ya padecían unos incrementos de precios del alquiler inasumibles. Es urgente la necesidad de un Pacto Nacional por la Vivienda que aborde la regulación del mercado, teniendo en cuenta la complejidad de los muchos factores que lo están tensionando y nos acerque a garantizar el Derecho a la vivienda como un verdadero Derecho constitucional.

Objetivo 7. La firma del Pacto Nacional por la Vivienda, con intervención del Estado, la Generalitat, los Ayuntamientos y la ayuda de los Fondos Estructurales de la Unión Europea.

Una ciudad cada vez más pequeña para los más. O el necesario reequilibrio territorial

La mayoría de personas que residimos en la ciudad nos situamos en unos ingresos de rentas medias bajas y bajas. El aumento del precio del suelo y la vivienda cada vez expulsa a más personas hacia las periferias urbanas o extramuros, en la primera y segunda corona de ciudades metropolitanas alrededor de la ciudad central.

El espacio vital del dinero no solo se asienta en las mejores viviendas, sino también en el paisaje urbano que le circunda y que le da un sobrevalor de ubicación y también de mayores espacios libres de verde urbano. Pequeños y medianos parques. El espacio vital del dinero es más grande que el de la pobreza, pero como contrasentido, una gran parte de ese plus es de propiedad pública.

Desde hace muchos años, esas dinámicas de acantonamiento o expulsión de los más no tiene solo que ver con dinámicas de poder económico, también tiene que ver con dinámicas de temor político de confrontar el poder político al económico.

Objetivo 8. Crear Áreas Residenciales Estratégicas en barrios de rentas altas sobre terreno público en el nuevo Plan Director Urbanístico.

Objetivo 9. Estudiar las posibilidades del planeamiento discontinuo entre barrios de rentas bajas y altas sobre suelos públicos.

4

LA MOVILIDAD EN TIEMPOS DE DESESCALADA

No podemos hablar de movilidad en tiempos de desescalada sin tener en cuenta la movilidad tras la misma. La crisis ecológica y la contaminación atmosférica son elementos fijos en el diseño de la movilidad del futuro. Habrá elementos coyunturales que ya se están aplicando en torno a peatonalización de espacio vial por un tiempo y es imposible diseñar una movilidad exclusiva de Barcelona ciudad, pero en perspectivas de presente y futuro, las líneas de cambio de modelo de movilidad han de reforzarse conjuntamente.

Objetivo 10. Para el día después del confinamiento.

- **Refuerzo de la red de trenes de cercanías hasta el límite de paso para garantizar la seguridad.**
- **Refuerzo de las redes de autobuses como un día de huelga de metro.**
- **La ciudad entera será zona 30. Las aceras deben ser de uso exclusivo de viandantes.**
- **Un cambio radical en el uso de la bicicleta. Intensificar la política de carriles bici en las vías principales y su circulación por todas las vías secundarias en paridad con el resto de vehículos.**
- **Intensificar las políticas de carriles bici en vías principales.**

La crisis del coronavirus también ha dejado en evidencia las dificultades infraestructurales de la red pública de movilidad. Más que nunca, se ha evidenciado que la red de metro en hora punta está cerca de la congestión en algunas líneas, especialmente la 1 y la 5, y parcialmente la 4. Las líneas que pueden ayudar a la descongestión están semi-paralizadas por intereses económicos que han primado la conexión con el aeropuerto a la

conexión directa entre los barrios periféricos. Por eso debemos exigir a todos los grupos políticos:

Objetivo 11. Instar a la Generalitat a poner plazos y recursos para acabar el conjunto de la línea 9.

Objetivo 12. Instar a la Generalitat a terminar la conexión entre Trinitat Vella y Trinitat Nova y su calendarización.

Objetivo 13. Instar a la Generalitat a la conexión entre la línea 4 y la estación de la Sagrera y su calendarización.

Objetivo 14. Con los mismos objetivos de los anteriores. Encargar el proyecto ejecutivo de unión de los tranvías por la Diagonal y su continuidad hasta Badalona.

Objetivo 15. Creación de un autobús "a la demanda" para acceder a los centros sanitarios en los barrios que lo requieran.

No puede existir política medioambiental sin un transporte público con la capacidad de acoger a las personas que hoy utilizan vehículo a motor. Todo el discurso choca con un transporte público radial que no es capaz de sustentar con eficiencia la conexión en el conjunto del Área Metropolitana.

La estación intermodal de La Sagrera debe ser una pieza fundamental en la racionalización del conjunto de la red, primando las cercanías y la interconexión con los autobuses interurbanos y el intercambiador del mismo nombre. La ciudad no se puede permitir el lujo de 25 años de planeamiento aprobado, sin que siquiera exista un proyecto ejecutivo de estación, con el agravante de unas obras inacabables.

Objetivo 16. Exigir al Ministerio de Fomento la terminación de las estaciones de La Sagrera, previa aprobación del proyecto ejecutivo de La Sagrera, e inclusión de las partidas adecuadas en los presupuestos del Estado.

Los cambios en las formas de consumo acelerados por el virus, dan ventajas comparativas a las grandes empresas especializadas en la venta on-line. Esto pone al comercio de proximidad ante nuevos retos en la distribución a añadir al aumento de la logística en el reparto de mercancías a domicilio.

Objetivo 17. Elaborar un reglamento que posibilite y prime los repartos en proximidad y por medios sostenibles.

UN URBANISMO PARA UNA POLÍTICA PRODUCTIVA DIVERSIFICADA

La transformación de una ciudad de usos productivos múltiples de los años 70 hacia la idea del monocultivo productivo en servicios avanzados, el famoso I + D, llevaba consigo un “bicultivo” productivo para dos especies distintas, la que cubriría el I+D y el 22@ (calificación urbana que en Barcelona define un tipo productivo de servicios avanzados - telecomunicaciones, investigación...con sus equipamientos especializados -) y aquellos que sirven a éstos en servicios mal pagados y precarizados (hostelería, cuidado de sus mayores, limpieza....). Este bicultivo se asienta en la otra gran apuesta estratégica siempre negada y cada vez con mayor dependencia económica de ella: el turismo.

Como toda simplificación es exagerada, tengo que decir que **la dualidad social de la Barcelona actual se dispara desde 1995 hasta 2007, con todo un conjunto de decisiones urbanas que eliminan de la ciudad casi todo el suelo industrial.** Frente a una teorización sobre la necesidad de la mixtura de usos en los barrios, la realidad es que dicha etapa termina con toda la mixtura de los barrios históricos e Industriales para transformarlos en barrios residenciales.

Es cierto que tampoco las políticas productivas se pueden analizar desde la ciudad geográfica estricta, pero las consecuencias primero de la reconversión industrial y el traslado de industrias fuera de la ciudad, y luego de la apuesta por los servicios, han alterado la realidad social y han aumentado de forma importante los desplazamientos entre la ciudad y el conjunto del Área Metropolitana y la Región. Se está abriendo una nueva fase de expulsión, al propiciar en exclusividad un tejido productivo que no puede abarcar a los trabajadores menos cualificados de los barrios de menos calificación en estudios; y por si fuera poco, con una formación profesional que no tiene nada que ver con los pocos restos industriales de la ciudad.

El coronavirus ha destapado la falta de una industria manufacturera apegada a las necesidades de la ciudad, en una fase de agotamiento del suelo industrial; residual en los polígonos del Norte (Estadella, Verneda, Bon Pastor, Montsonís...), y muy debilitado en el Sur por la transformación

a residencial de los barrios de La Marina... La ausencia de propiedad de suelo público industrial hace difícil un cambio de orientación, si bien aún estamos a tiempo de un ligero reequilibrio.

Objetivo 18. Renovar el tejido productivo industrial de los polígonos del norte de la ciudad, hoy dedicados en gran parte a almacenaje, mediante un único planeamiento con sectores de desarrollo, que prime la conservación de una cierta industria manufacturera y de la economía circular.

Si nos quedamos en el enunciado, esta propuesta no va a ninguna parte, sin la aplicación de técnicas urbanísticas que permitan orientar los cambios de modelo. En ese sentido son útiles las técnicas utilizadas en el 22@, en que la administración cede un aumento de plusvalía privada a cambio de la hegemonía en la orientación de políticas productivas, en este caso industriales.

Sería conveniente que las cesiones de suelo del desarrollo de los sectores se transformara en suelo público industrial de protección oficial y no en otros usos.

El tejido productivo de la ciudad y la economía de las curas

La crisis del coronavirus ha demostrado también la catástrofe de la reducción de presupuestos en la sanidad pública, y puesto al descubierto algo que ya se sabía pero que nadie queríamos ver, una crisis total del sistema de atención a los mayores y del conjunto de los servicios sociales.

La importancia de los trabajadores de este sector es inversamente proporcional al sueldo que reciben. Sectores precarios, mal pagados, muchos en trabajo sumergido... y muchos empleadores en negro incluso dentro de las filas de la izquierda verbal.

Tampoco las empresas del Tercer Sector han destacado en general por el buen trato a sus trabajadores, y los convenios colectivos suelen ser de los más bajos del conjunto de sectores económicos. La Cruz Roja es un ejemplo. La distancia salarial entre la dirección y los trabajadores es importante.

A esto ha contribuido una ley de contratación pública que ha primado hasta hace poco la oferta más baja para la gestión de residencias u otros trabajos de atención domiciliaria. Las grandes corporaciones nacionales e internacionales, dedicadas al negocio de las residencias (el informe de Manuel Rico está referido a 48, pero hay más) están absolutamente insertadas, sea en la gestión de establecimientos públicos o en la propiedad de privados que también reciben dinero público. No hay ningún tipo de seguimiento ni supervisión. Es preciso diversificar el modelo de cuidados por necesidades. El actual está hecho a medida para el negocio, y por supuesto, con anclajes corruptos en la propia administración.

La salida a la crisis sólo podrá ser de forma progresista si existe una salida en calidad de trabajo, formación, seguridad de empleo y salario digno de todo el sector de Servicios Sociales, tanto el dependiente de la Generalitat como de los Ayuntamientos.

Objetivo 19. Racionalizar el conjunto del sector de Servicios Sociales requiere hoy, subrayado, la gestión directa mediante la creación de empleo público en estos sectores por parte de las administraciones. Tanto en la gestión como en el control de los mismos.

Un cambio de la gestión presupuestaria del Estado y de la Generalitat

Llevamos suficientes años de democracia para saber que la gestión de proximidad es más eficaz y que las ciudades cada vez tienen un mayor protagonismo; como dice R. Sennet *“La concentración de la población es un buen principio ecológico”*.

Estamos en los inicios de la construcción política de una nueva Barcelona con 36 municipios que requiere una ley especial con nuevas competencias. Esta ley Especial del Área Metropolitana de la ciudad llegará tarde o temprano, porque de hecho las metrópolis ya son una realidad.

Mientras tanto, las ciudades en el conjunto del Estado están muy lejos de recibir los recursos económicos porcentuales que reciben en otros países europeos, y por lo tanto es difícil que puedan asumir competencias delegadas, a falta de financiación.

Objetivo 20. Propuesta conjunta sobre un nuevo marco presupuestario en favor de las ciudades.

AUSTERIDAD

Barcelona es poco austera, tanto en la urbanización como en los equipamientos. No conozco y no he encontrado ningún cálculo sobre los costes del mantenimiento de los equipamientos públicos no esenciales. Hace falta una reflexión política sobre los equipamientos. Aún subsiste un pensamiento sobre los mismos que tiene sus raíces en el Plan General de 1976 y que sólo ha variado mínimamente en democracia.

Se trataba de un imaginario donde no entraba la perspectiva del ecologismo y del feminismo (el número de trabajadoras era escaso). También en general predominaba una visión joven, la esperanza de vida era mucho menor y la población tenía una media de edad menos longeva.

La crisis del coronavirus requiere que podamos utilizar la mayoría de recursos en políticas asistenciales y en rehacer la red de salud pública...o la construcción o rehabilitación de vivienda pública; pero también por la necesidad de eficacia y eficiencia social de una red cada vez más extensa que puede estar aproximándose al despilfarro, no sólo económico, también de materiales....

La austeridad es otro de los principios del ecologismo, pero también nos sirve para llevar recursos donde más se necesiten.... Debemos repensar nuestras necesidades y los principios de: reutilización de espacios; equipamientos intergeneracionales (con espacios divididos y espacios compartidos como el bar, la biblioteca) y gestión común; y flexibilidad de usos. Un lugar puede ser útil para muchas actividades.

Objetivo 21. Crear una mesa de trabajo para una reflexión desde la sociedad de los equipamientos de la ciudad, bajo el principio de austeridad. Priorizar las necesidades.

EL TIEMPO COMO PARTE DEL SISTEMA URBANO

Hace muchos años, en un Fórum sobre urbanismo de la ciudad, me pareció que era necesario introducir el mar, los ríos, el aire y la tierra como las infraestructuras de la naturaleza y que tuvieran una expresión contable en los presupuestos de las administraciones, todas.

La expresión de infraestructuras de la naturaleza ha hecho fortuna, pero no lo fundamental, que era la valentía de introducir las partidas presupuestarias necesarias.

Las infraestructuras de la naturaleza, al igual que nosotros, no están aisladas del tiempo, el tiempo se ha convertido en un valor económico y de marca. Transacciones, viajes, comunicaciones, toma de decisiones... La instantaneidad se ha convertido en valor, pero también en superficialidad. El 5G es una expresión de marca de la velocidad aplicada a la ciudad. Nos hace más competitivos e incluso puede dotarnos de ventajas personales.....pero ¿somos las personas más felices por esta velocidad? ¿Hasta qué punto es sensato y dónde mantener el paradigma de la velocidad?

La velocidad no se mide en velocidad deseable, sino en velocidad económicamente eficiente. En vértigo. Los cambios urbanos se producen muchas veces en velocidades formales: la velocidad necesaria para que una obra esté terminada en una legislatura, la velocidad para que una empresa considere adecuada su instalación en un lugar... No existe una filosofía de la velocidad en la ciudad, por lo que ésta se ve arrastrada....Baudelaire *“la ciudad cambia más rápidamente que el corazón del hombre”*...

El coronavirus nos ha enseñado que hay ritmos de vida distintos a los que habíamos construido como cotidianos. Vivir a unas velocidades u otras es una decisión de personas y no de máquinas.

Objetivo 22. Que Barcelona se una al movimiento de las slowcitties, o ciudades lentas, y promueva en el conjunto de la población y empresas una visión más pausada y serena de la vida.

El paradigma de la velocidad ha sido aplicado al urbanismo barcelonés, sobre todo desde 1995 hasta 2008, en forma de planeamiento acelerado de casi todo el suelo urbano. Su resultado, un conjunto muy importante de

planes especiales, planes de mejora urbana, planes de equipamientos que extendidos por toda la ciudad, han dejado una retahíla de promesas incumplidas, planes revisables, planes a medio ejecutar e incluso sin comenzar 25 o 30 años después.

De estos planes, unos obedecen a pensamientos de otra época, otros han tenido problemas de gestión o eran el fruto de la visión de un regidor en uno u otro distrito y otros carecen de recursos económicos para su ejecución...

Objetivo 23. Revisar todo el planeamiento pendiente. Decidir sobre aquel cuya continuidad es necesaria.

Objetivo 24. Planear y ejecutar lo que se vaya a hacer en un tiempo definido con recursos en los presupuestos.

8

Una ciudad en el mundo y el turismo de la ciudad

El turismo en Barcelona es una fuente económica importante, pero ocupa un lugar de preeminencia que pone en cuestión la fortaleza de la propia ciudad en torno a la creación de empleo diverso. La economía del turismo está demasiado expuesta a avatares incontrolables, es frágil y de momento se mantiene muy precarizada.

Barcelona tiene elementos culturales suficientemente importantes para ser compartidos. Casi todos queremos ser turistas en un momento u otro, el mundo es digno de conocerse.

Una ciudad está sobrepasada cuando el mundo de los visitantes sustituye al mundo de la ciudadanía de la ciudad y las vecinas y vecinos dejan de reconocerse en sus barrios o se sienten arrinconados y vilipendiados.

La pandemia ha puesto la distancia y la sobreacumulación de visitantes en cuestión por motivos visibles de salud, pero existen los motivos invisibles, aquellos que elevan la densidad de residentes o trabajadores de la capital a densidades de espacio público desbordado por el crecimiento turístico exponencial.

Las ciudades no deben tener fronteras, los sitios sí deben tener aforos.

Objetivo 25. Calcular la capacidad de carga de la ciudad y de sus barrios.

Objetivo 26. Terminar con toda la promoción de la marca Barcelona hasta enfriar el mercado.

Objetivo 27. Congelar la capacidad de aeropuerto y puerto y no aumentar el número de pasajeros anteriores a la pandemia para no sobrepasar la capacidad hostelera de la ciudad.

Objetivo 28. Proponer un Plan Especial de Usos de la Actividad Turística Metropolitano (PEUAT-AM)

Objetivo 29. Limitar los aforos de museos y otros lugares de visita, en tanto que una visita cultural no es un paseo abarrotado. Requiere tiempo. Un museo o exposición no es un negocio, es una actividad cultural. En este sentido, el COVID ha puesto a los museos en relación con unos estándares de visitas más acordes con los seres humanos.

9

UN URBANISMO PARA LA METRÓPOLIS

Ya no existe un análisis posible de Barcelona desde la división territorial formal de la ciudad. El desarrollo del Fórum Vecinal del Besos nos recordó que vivimos en un continuo urbano que comparte mar, ríos, aire, transportes, trabajos, comercio, cultura, problemas en relación con la escasez de vivienda asequible... Curiosamente, la ciudad más grande, Barcelona, es la que menos sentido tiene en una metrópolis federada donde sus distritos deben tener más capacidad decisoria y equipararse a las ciudades vecinas.

Es cierto que la gobernanza política de la nueva Barcelona, está lejos de esta fase, debido sobre todo a intereses políticos diversos y luchas puntuales de poder, pero también lo es, que cuanto más se tarde en construir una nueva ciudad metropolitana, en peores condiciones se encontrarán las ciudades para dar respuesta a sus propias realidades, y mayor dependencia tendrán de las decisiones de Barcelona. Esta situación perjudica sus propios intereses y los suburbializa. Mientras la ciudad central ha expulsado de su territorio casi todo lo que produce residuos contaminantes, Barcelona acapara casi todos los grandes equipamientos metropolitanos.

Objetivo 30. Crear una mesa que elabore una propuesta de gobernanza metropolitana y defina las posibilidades y cambios jurídicos necesarios para la misma.

A finales de Enero terminó el debate sobre el anteproyecto del Plan Director Urbanístico (PDU) del Área Metropolitana compuesta por 36 municipios. Este es un instrumento estratégico fundamental que adecúa el análisis urbano a la nueva realidad social y la crisis ecológica.

Para el establecimiento de prioridades: las actuaciones para salvaguardar las infraestructuras de la naturaleza (mar, montañas, ríos, aire); para la red de transporte público con capacidad de integrar los polígonos productivos; para una nueva visión sobre la propiedad pública del subsuelo que haga revertir una parte más importante de los beneficios empresariales de los servicios privados de las compañías que utilizan el mismo para extender sus redes; para una visión policéntrica de la ciudad y una concepción que establezca derechos en torno a lo que W. Soja llama justicia espacial.

Objetivo 31. Es necesario acelerar la elaboración del PDU.

EPILOGO SIGUIENDO A VINICIUS DE MORAES

¡Porque hoy es sábado!

Hagamos de todos nuestros días un sábado permanente.

J. Camilo Ramos